

Agencia y calidad de vida urbana en Toluca, Estado de México

Angélica Ledesma¹

Rosa M. Sánchez²

Introducción

Cada vez más personas viven en ambientes urbanos y las aglomeraciones urbanas presentan retos teóricos, funcionales y ambientales; así como nuevos procesos de urbanización dispersa y polinuclear que afecta a la cultura que exige nuevas formas de análisis, gestión y administración territorial (CEDATU, et al., 2017).

La forma urbana influye en las decisiones de los hogares para ubicar su domicilio y a la vez, puede ser un factor que determine una mejor calidad de vida. Se puede suponer que en función de la calidad de vida que ofrece un espacio urbano se toma la decisión del lugar de residencia, decisión que interviene en la forma en que se llevan a cabo actividades y desplazamiento cotidianos. Por otro lado, hoy en día el fenómeno de globalización lleva a que los habitantes de la ciudad tomen decisiones en respuesta no sólo a necesidades locales sino a presiones exógenas.

Los retos actuales de la aglomeraciones urbanas dieron origen al planteamiento de la interrogante que orienta este trabajo: conocer el porqué las personas deciden ubicar su lugar de residencia en determinado espacio urbano y cómo esta decisión interviene en la calidad de vida, abordando el caso de la Ciudad de Toluca, Estado de México, ciudad central de la zona metropolitana de Toluca (ZMT), que aunque no escapa a fenómenos como la metropolización y la emergencia de nuevos núcleos de centralidad económica, continúa siendo el principal aglutinador de actividad económica y conserva su centralidad política, institucional y simbólica (Lievano y Villar, 2015).

Este trabajo se divide en cinco apartados; en el primero se aborda brevemente el concepto de ciudad y la idea de ciudad sobre la que se trabaja; en el segundo se describe a modo general las características de la actual crisis urbana; en el tercero se exponen algunas propuestas que se han hecho respecto a la importancia de la participación de la población al hacer ciudad; en el cuarto se presenta el marco conceptual que se empleará en la investigación y en el quinto los aspectos que se encuentran en desarrollo.

La ciudad

La ciudad se puede entender de diversas formas, por ejemplo, como una configuración territorial que permite distintas alternativas de encuentro, relación, conflicto y aislamiento entre un grupo muy amplio y diverso de personas (Corti, 2015:25) y por otro, como “una realidad histórico-geográfica, sociocultural, política... dotada de identidad o de pautas comunes, con vocación de autogobierno” (Borja, 2010:21)

¹ Angélica Berenice Ledesma García, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Autónoma del Estado de México. Línea de investigación “Construcción Social del Territorio” , abledesmag@outlook.com

² Rosa María Sánchez Nájera, Centro de Investigación y Estudios Avanzados en Planeación Urbana y Regional. Universidad Autónoma del Estado de México, rmsn.60@gmail.com

Las ciudades evolucionan continuamente, adaptándose a las necesidades de generaciones sucesivas. Debido a su asociación con el progreso científico, técnico, económico y cultural de las sociedades han sido consideradas como lugares de almacenamiento y difusión del conocimiento humano, que a través de la concentración de actividades, personas y procesos, “multiplican oportunidades” de distinto tipo para la sociedad: oportunidades de empleo, de aprendizaje, de hacer amistades, etc. (Corti, 2015:25).

Sin embargo, el presente trabajo se desarrolla sobre la idea de que a pesar de que las ciudades presentan un gran número de bienes y servicios, esto no garantiza que las personas tengan acceso y/o empleen los recursos y oportunidades disponibles de modo que alcancen el tipo de vida que valoran, concordando así con la idea de Borja (2010:33) que “La ciudad nos hace libres si podemos acceder a las teóricas libertades urbanas”

La Crisis Urbana

La expansión urbana impone múltiples desafíos, entre los que se encuentra la pobreza en barrios periféricos; el desempleo y subempleo; el control del uso de suelo y la expansión que han sometido a presión a las áreas rurales circundantes y a zonas naturales (SEDESOL y CONAPO, 2012).

De acuerdo con Graizbord (2014), la actual crisis urbana es la de las condiciones ambientales *en y de* las ciudades en la que predominan: la generación de basura, el congestionamiento del tráfico, el uso intensivo de energía y de recursos materiales. La separación de usos y funciones requiere una creciente movilidad que exige infraestructura para asegurar la dotación y el funcionamiento de sistemas de energía, agua, residuos, transporte y comunicaciones.

Por su parte Corti, (2015) describe este escenario como dos tendencias aparentemente contradictorias de crecimiento: una tendencia centrifuga, hacia la dispersión y el crecimiento sobre las periferias y otra tendencia centrípeta, de renovación de las áreas centrales tradicionales de la ciudad, incluyendo procesos de renovación de barrios.

Sobre estos fenómenos, existe poca experiencia en el mundo sobre cómo gestionar estos nuevos sistemas urbanos, por ello se considera importante realizar estudios con un enfoque analítico orientados al sujeto (énfasis comprensivo)—como el propuesto en este trabajo—, con el fin de encontrar el sentido de los nuevos fenómenos sociales que enfrentan las ciudades.

La participación de la población en la búsqueda de soluciones

Diversos autores han señalado la importancia de la participación de la población al plantear soluciones a las problemáticas urbanas, por ejemplo Corti (2015:33) dentro de los doce principios característicos de su propuesta de “Ciudad posible”, tres se relacionan a las elecciones de la población:

- 1) que la riqueza producida sea aprovechada por todos(as) sus habitantes;
- 2) que sea diversa en el sentido de que las personas puedan elegir el modo y el entorno en el que viven y
- 3) que sea eficiente en tanto que sus habitantes y empresa utilicen racionalmente los recursos naturales y energéticos.

Otra propuesta de Corti (2015), se relaciona con el tamaño ideal de las ciudades, la cual considera difícil determinar e implementar, plantea como alternativa responder cómo es posible que las personas y los colectivos voluntariamente puedan elegir las condiciones en que quieren usar el territorio y vivir de acuerdo a sus preferencias—Este autor utiliza el concepto de preferencias, en el presente trabajo se propone cambiarlo por “el tipo de vida que se valora con razón”, ya que implica un ejercicio reflexivo más amplio que incluye tanto preferencias como otros tipos de objetivos que van más allá del estado del ser—.

Por su parte, Chávez (2013) considera que los individuos tienen la responsabilidad de promover la ciudadanización de las políticas y de los proyectos urbanos, así como dirigir la creación del dialogo entre todos los agentes involucrados en el desarrollo de la ciudad. Y que además es importante tener en cuenta las características, conductas y prácticas de los agentes sociales, debido a que contemplan un amplio espectro de los problemas del espacio urbano-ambiental y arquitectónico.

Los autores Nava y Ramírez (2014), afirman que únicamente considerando la forma en que los habitantes de una ciudad llevan a cabo sus prácticas de desplazamiento cotidiano—y sus actividades en general—puede formularse una política orientada al uso racional de los medios de transporte y al ahorro del tiempo de desplazamiento.

Por último, Graizbord (2014) cree necesario introducir mecanismos que permitan intervenir en el sistema de interrelaciones cambiantes que van alterando las características de la comunidad y monitorear la forma en que los actores reaccionan a los cambios en las condiciones del entorno y cómo perciben su nivel de vida, ya que la forma espacial que adoptan las ciudades en su crecimiento condiciona la movilidad de la población, afecta los intercambios en el uso de suelo, además de considerarla una variable determinante para alcanzar la sostenibilidad.

Las referencias anteriores son ejemplos de la importancia que se ha dado a la forma en que las personas realizar elecciones, la cuestión ahora es, cómo las personas realizan elecciones que aspectos consideran y cómo comprender este ejercicio.

Enfoque de capacidades y logro de agencia

Para responder a las interrogantes planteadas en el apartado anterior, se propone emplear como marco de referencia el enfoque de capacidades de Amartya Sen, que proporciona un marco normativo para evaluar el alcance del bienestar individual y desarrollar la naturaleza humana, que destaca la diferencia entre los medios y los fines, y entre las libertades sustantivas (capacidades) y los resultados obtenidos (funcionamientos alcanzados). La expresión “capacidades”, se refiere a las potencialidades del ser humano, a las libertades de que disponen los individuos para desarrollar funcionamientos que les permitan realizarse (Nussbaum, 2012).

Se basa en una visión de la vida en tanto combinación de varios “quehaceres y seres”, en los que la calidad de vida debe evaluarse en términos de la capacidad para lograr funcionamientos valiosos. La capacidad de una persona refleja combinaciones alternativas de los funcionamientos que ésta puede lograr, entre las cuales puede elegir una colección (Sen, 1998).

Un ejercicio evaluativo del logro de agencia, de acuerdo con Sen (1998), consiste en la valoración del éxito de una persona en la búsqueda de todos los objetivos que tiene razón de promover, donde las metas de la persona podrían incluir a otros tipos de objetivos que van más

allá de su estado del ser, incluyendo por ejemplo, la preocupación por otros o intereses impersonales.

Para delimitar el ejercicio evaluativo del logro de agencia, se decidió centrar la investigación en la comprensión de cómo los habitantes de un entorno urbano eligen su lugar de residencia, conocer cuáles son los aspectos que consideran al tomar esta decisión y que factores externos posibilitan o imposibilitan el logro de agencia, que a su vez afecta de su calidad de vida.

Conclusiones y aspectos a desarrollar

La comprensión del logro de agencia se pretende realizar a través de la metodología que ofrece la teoría fundamentada, sin embargo como la investigación se encuentra en formulación y desarrollo aún no es posible describir de forma detallada los pasos y técnicas que se implementarán.

En conclusión, con base en la revisión bibliográfica, se espera que la comprensión del logro de agencia de la población urbana de Toluca, proporcione información útil para entender si la forma espacial de la ciudad refleja el tipo de vida que valoran sus habitantes o si se debe a otros factores de carácter político y/o económico.

Además dará bases para generar mecanismos que contribuyan a establecer cómo la población vulnerable puede ser ayudada e inducida a tomar mayor control de las circunstancias; fomenten el consumo y las formas de vida responsables y hagan efectiva la participación ciudadana.

Referencias bibliográficas

Borja, J. (2010,) La Ciudad Conquistada, alianza, España.

CEDATU, CONAPO e INEGI (2017,) Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2015, Noviembre 2017, México.

Chávez, E. (2013), Los Autores de la Ciudad. Propuestas para mejorar la imagen urbana en un ámbito local, Universidad Nacional Autónoma de México.

Corti, M. (2015), La ciudad posible. Guía para la actuación urbana, café de las ciudades, Buenos Aires, Argentina.

García, M., et al. (2015) “Expansión metropolitana de Toluca: caso de estudio municipio de Calimaya, México”, Quivera, vol. 17, núm. 1, pp. 35-53 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México.

Garrocho, Carlos y Flores, Xochilt (2010), “Metodología para delimitar centros tradicionales de negocios en ciudades mexicanas a partir de la intensidad de flujos peatonales”, en: Castillo, L y Orozco, M. (coord.), Ciudades urbanización y metropolización. Cuerpo Académico de Geografía y Geomática, Universidad de Quintana Roo, pp. 15-49.

Graizbord, B. (2014), “Calidad de vida urbana: ¿Sinónimo de ciudad sustentable?” en Graizbord, B. (Edit.), Metrópolis: estructura urbana, medioambiente y política pública, México D. F., El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, pp. 31-60.

Lievanos, J. y Villar, A. (2015), “Transformación histórica de la centralidad de Toluca: de la ciudad monocéntrica al espacio metropolitano policéntrico”, 20° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México. Cuernavaca, Morelos del 17 al 20 de noviembre de 2015. AMECIDER – CRIM, UNAM.

Nava, E. y Ramírez J. (2014), “Movilidad sustentable: consideraciones sobre el tiempo de desplazamiento de viaje en la AMCM” en Graizbord, B. (Edit.), (2014) Metrópolis: estructura urbana, medioambiente y política pública, México D. F., El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, pp. 251-286.

Nussbaum, M., (2012) Las mujeres y el desarrollo humano. Barcelona, Herder.

SEDESOL y CONAPO (2012), Catálogo. Sistema Urbano Nacional 2012, Impreso en México.

Sen, A. (1998), “Capacidad y Bienestar” en Nussbaum, M. y Sen, A. (Coord.) La Calidad de Vida, Economía contemporánea, Fondo de Cultura Económica, Impreso en México, pp.54-83.